

El candidato unionista.

La quebrantada *Unión Patriótica*, buscando y buscando, como el minero en las montañas el filón de oro, como el antropólogo el origen de la humanidad, como el buho las sombras de la noche, como el desertor un paraje solitario, como el sabio la solución de un problema, como el aire el vacío y como el mendigo la limosna; entró por fin, después de rebuscar y rebuscar cansada un candidato que hallar se hacía difícil. ¡Y lo halló en su larga peregrinación de audaz conquistadora! . . .

Sí; había dado muchas idas y venidas, hasta que quizo la suerte—astuta deidad que nos parece un sueño, y que antes se burlaba de los unionistas—presentarles un sujeto de instrumento para acariciar sus planes indecisos.

Y ese hombre, ¡sublime valor!, aceptó gustoso echarse en hombros tan pesado fardo.

Mas pobrecito; él—ensimismado talvez con los futuros elogios de la Historia—no pensó siquiera que va á flaquear en la mitad del camino antes que sus ojos perciban el fin de la jornada. No pensó que la imposibilidad tiene nacimiento solemne; que la decepción trae, como consecuencia lógica, golpes tremendos; y por último, tampoco pensó ese candidato que hay en el vaiven sempiterno de la vida difíciles problemas. . . . También olvidó que su predecesor había sentido hálitos de muerte y huyó á ocultarse; que la derrota es el efecto de la mayoría y que la sentencia popular se extralimita más allá del más allá.

Ciego quizá—como un meteoro sin rumbo—creyó ver en las profundas cavilaciones de su mente algo así como un país poético y sublime que llamó Victoria; pero, ¡qué espejismo!, mañana, el grande mostruo del Desengaño presentará ante él su rostro amenazante y enfermizo, su cuerpo enclenque y moribundo—bajo un pálido oscuro y tenebroso mostrándole el país de

la Quimera donde vive la virgen negra que se llama la Derrota. Y entonces será cuando, sintiendo el estertor de la agonía, caerá á la tumba sin que salga Jesús á decirle lo que á Lázaro: ¡*Surgere et ambula!*.

Ciego talvez—pensó ese candidato que imitando á Escipión iba á decir desde luego: “¡Triunfo, ya eres mio!” pero ¡oh error que no pasa de moda! él no dirá tal, sino que, como el otro, enterado de su poca fuerza dirá más bien: “Estoy perdido!”

TEMÍSTOCLES.

Nos disponemos.

En la presente lucha electoral, tenemos que lamentar un hecho que ojalá no haya que registrar nuevamente en la historia política de nuestra Patria.

Es el caso, que el doctor Pablo Arosemena, elevado á la primera magistratura de la Nación, por el voto de los Liberales de la Asamblea Nacional, se ha unido al Partido de los que se negaron á contribuir á su elección, para tratar de oponerse al triunfo de la candidatura del doctor Belisario Porras, ilustre liberal, á quien todos estamos obligados á hacer coronar su carrera, elevándolo á la Presidencia de la República, como una muestra de gratitud para con quien siempre ha luchado por nosotros y con nosotros.

Cuál ha sido la labor del doctor Porras durante toda su vida?

Luchar sin tregua por la reivindicación del derecho, por la emancipación del ciudadano; ofrecer su vida, su elocuencia y su pluma á la causa Liberal; abogar resueltamente y en todos los campos por los intereses de nuestro Partido; buscar el camino de la Victoria para conducirnos á la meta, y hacer luz donde existían las tinieblas.

Apesar de los indiscutibles méritos del eximio ciudadano que el Partido Liberal ha escogido para que rijan los destinos de la Patria durante los años de 1912 á 1916, sus enemigos dicen con la mayora desfachatez: “reconocemos que

el doctor Porras cuenta con la mayoría del país, para ser elegido Presidente, pero nosotros *no permitiremos de ningún modo que lo sea.*”

¿Si no cuentan con la mayoría del Pueblo, el Soberano de las Democracias, que maquia vélidos planes tienen los que cuentan hoy con el Poder? Piensan burlar los sagrados derechos de los ciudadanos con la Fuerza Pública, ó entreñar la Patria en manos extranjeras sólo porque no suaba al Poder quien hará feliz esta tierra que ellos quieren hacer desgraciada?

¡Ay de los que se titulan “patriotas” si creen que pueden amedrentar al pueblo que en 1906 era indefenso! Hoy conocemos nuestros deberes y derechos, y si nos oponen fuerza, con fuerza mayor venceremos.

Somos partidarios de las luchas civilizadas, pero conocemos al enemigo y estaremos preparados para no caer en emboscadas y devolver con creces los ataques que se nos haga, pues es tiempo de que sepan que estamos dispuestos á hacer valer nuestros Derechos en la forma que sea necesario.

R. G. L.

Por la verdad y la justicia.

Este es el título de un artículo que corre publicado en el número 113 de *Los Hechos*, y al cual vamos á contestar por haber en él algunas palabras groseras contra nosotros, quienes no hemos hecho más que dar cabida en nuestras columnas á una carta abierta del señor Leonardo Albán y Caicedo, que, á decir verdad, está repleta de razones que á diario palpa el pueblo chitreano, y que ahora las sabrán las personas que ignoraban las tantas agilitades del levita á quien el señor Caicedo hizo bien con rasgar el hipócrita antifaz con que se cubre. Pues de este cura mejor noticias puede dar aún el

joven Enrique Geenzer N. (1) Administrador hoy día del órgano oficial que tan groseramente nos ultraja. . . .

Comencemos: Después que el herido articulista comeata ardorosamente el simple motivo de que nuestro periódico *dichosamente no es leído en nuestra República* (?); continúa diciendo, en lenguaje caballeresco lo que en seguida copiamos y que vamos á rebatir:

«Recorriendo con la vista—dice—sus columnas *LLERAS DE VOCABULARIO DE BURDEL* tropezamos con una carta dirigida con fecha 26 de Febrero último por un señor Leonardo Albán y Caicedo al Ilustrísimo señor Guillermo Rojas A. etc., etc. Con la carta no tenemos nada que hacer, pues esperamos que el señor Albán y Caicedo quien tiene nuestras columnas á su disposición—contestará á los ataques que se le hacen; pero vengamos á lo que á nosotros respecta, y, principalmente á aquella frasesita de *vocabulario de burdel*.

Si nuestro lenguaje es de burdel, como tan efáticamente lo sostiene el estóico escritor que nos ocupa, éllo se debe á que, el que se estila en las columnas de *Los Hechos* es algo peor; pues siendo como es ese periódico, redactado por los señores Arosemena, (Pablo) Guardia, VICTORIA, Aguilera, de Ycaza, Obarrio, Henríquez, Patiño, López, y muchos otros caballeros respetables que tienen experiencia y talento, lógico es—y sobra decirlo—que el nuestro tenga esos brios que, como se sabe—son propios en la juventud.

Además, no hay comparación entre los vejámenes que á diestra y siniestra acremente ese periódico, con el fuego que nosotros le sostenemos; pues ese periódico, —que se llama *LOS HECHOS*,—se ha atrevido á decir—con pena á castigo,—que todos sus adversarios son ladrones; ¡y NOSOTROS no!, en ese sentido tenemos precaución porque conocemos la dignidad del hombre, ya que la tenemos. . . .

[1] El señor Geenzer puede afirmar lo que dice, Caicedo porque si mal no recordamos, el administrador de *Los Hechos* sostuvo con el padre Melitón largas polémicas personales.

Estamos por creer que el único móvil de que se ha valido *Los Hechos* para defender á Melitón, es el Permanente que le hemos puesto y pondremos, á manera de un alfiler sobre la llaga: O tal vez, los ha movido algún interés político de suma trascendencia. Pero querer decir que defienden á Melitón, y en un periódico Administrado por Geenzier!! no; ESA no la cree ni el más inocente ciudadano.

Así pues, para terminar este aparte advertimos al señor articulista que no vuelva á mojar su *penola* en tinta indigna para tildar á quienes no llevamos en la frente el *inri* del calumniador, ni en las manos el puñal de Bruto. y por último, sepa también el joven *herido*, que lo que dice el señor Albán y Caicedo es muy verídico, y puede sostenerlo también el que esto ha escrito y firma.

MIGUEL C. AVILES P.

El "brush" de un conde.

En el número 113 de *Los Hechos* correspondiente al 19 del presente mes, hay un artículo que se titula *Nuestro Candidato*, firmado por el atildado escritor de la *Unión Patriótica*, señor Alberto V. de Ycaza (Conde de Bilbao).

Ycaza Bilbao, empieza por decir que 'no hay dudas' cuando eso es lo que más tiene, muy fundadas de que el puesto de Defensor de Pobres lo pueda llegar á perder sino da en sus escritos un poco de *brush* al débil candidato de la *Unión Patriótica*, arrojado á la tempestad sin caña de timón para gobernar.

Sigue después diciendo el miope del señor Ycaza que la candidatura de don Pedro ha dejado á la oposición turulata, y que no esperábamos entendernos con un candidato de tanta fuerza. Nos lleva chico este señor con semejante sarcasmo.

El señor Díaz carece de tacha, sí; pero por el lado de la honradez, y por sus maneras cultas para tratar en sociedad, pero, como político, sin empaño ninguno manifestamos que habiéndolo tenido en nuestras filas como liberal genuino, podemos arrostrarle en cara su desertión del Partido, como lo hemos hecho con el doctor Arosemena y con el escueto doctorcito Patiño.

Bilbao reconoce que don Pedro es poco conocido en el interior, lo que tomamos por

base de nuestros argumentos para demostrar que es un candidato derrotado, pues nos bastaría preguntarle tanto á Bilbao como á don Pedro mismo, con quienes cuentan para triunfar en el interior de la República, si al candidato nadie lo conoce, pues que no se ha revelado jamás como persona que pudiera tomarse en cuenta para entregarle el delicado cargo de regir los destinos del País, y nos da á entender el mismísimo señor Ycaza que don Pedro no podrá triunfar porque están con él todos los que no lo conocen, lo que es tanto como decir que nadie está por su candidatura.

A nosotros nos causa hilaridad leer los argumentos de los unionistas, pues la mayor parte de las veces se contradicen en sus afirmaciones y demuestran representar la comedia divinamente, para asegurarse en lo que ellos desean les sea perdurable: los empleos. La empleomanía se hace sentir como una enfermedad incurable para los unionistas, y es por eso que á diario viven embaucando con escritos que en el fondo no dicen nada, porque á nada conduce el furor de hacer creer que son invencibles cuando ya están vencidos, y todo lo que hagan, ó pretendan hacer les viene á resultar estéril. Labor infructuosa como es la de apoyar al señor Díaz que por sí solo tambalea ante la presencia de nuestro candidato, que cada día se agiganta con la multitud de manifestaciones hechas en su honor, debieran no haber desertado de nuestras poderosas filas para irse á un bando dudoso que no presta aliciente y que con sólo leer la ternilla de sus cabeillas es lo suficiente para desconcertarse.

Las prendas que constituyen un candidato modelo no las posee el señor Díaz, porque ¿dónde están sus obras científicas y literarias? dónde está el vasto conocimiento que tiene de la jurisprudencia? No confiesa el señor Ycaza que á don Pedro no se le conoce en el interior? Y agregamos nosotros que en el exterior tampoco, lo que da por resultado que nadie sabe quien es este señor; solamente los que vivimos en la capital sabemos que es un buen sujeto, amante del trabajo y que por largos años se encuentra establecido con una panadería que le rinde ganancias no despreciables.

En fin, el señor Díaz no reúne las cualidades necesarias para ser Presidente; con él en el poder tendríamos un Gobierno de tiranos, pues no

obraría por voluntad propia y tendría á su lado á hombres que le dirían á cada momento: don Pedro mire que fulano dice; mire que sutano hace; proceda Ud. contra ellos; bótelos de los empleos; enjuícelos; destiérrelos. Y así, por el estilo. Y entonces sí que le vendría á don Pedro de molde decirle: don Pedro reina pero no gobierna.

Dice el señor Ycaza que "con don Pedro en el Poder hay que hilar muy delgado." Es claro, pero en el caso remotísimo de que llegara á ser Presidente, y ellos, los que lo apoyan, son los únicos que tendrían "que hilar muy delgado" porque al menor tropiezo el señor Ycaza sería uno de los primeros que obtendría la recompensa de don Pedro.

Con todo lo que escriba el señor Ycaza para sostener la candidatura de don Pedro, no le resulta, como no les resulta tampoco á los demás escritores de *Los Hechos*. Lo que sí resultará es que el delicado empleo de Defensor de Pobres pasará á mejores manos, pues el señor Ycaza en lo que se ha convertido, no teniendo sueldo para ello (?) es en Defensor de Candidatos.

Es tanta la habilidad del Condesito de Bilbao, que abarca todos los ramos del saber humano, y cuidadito como él "no sueñe con el poder y sus seducciones" al igual del candidato derrotado, señor Arosemena, que por no soñar escaló el más alto de los Poderes para después enterrarse vivo en el fondo del olvido.

Parece que el señor Ycaza no se fija jamás en lo que escribe, pues tan pronto repica como dobla. En el último párrafo de su geringonza política dice, hablando de don Pedro: "No es nuevo en política.; y en ese tiempo es ya ventajosamente conocido." En donde? en la capital ó en la República? Porque en el interior ya ha confesado que no le conocen. Luego entonces explíquese un poquito más, amigo Conde. Y continúa: "Tiene menos popularidad que el doctor Porras; pero goza de mayor aprecio." Como enjaretar este pensamiento? De suerte que la popularidad del doctor Porras está vencida en la campaña iniciada por el aprecio que se le tiene al señor Díaz? Es posible semejante disparate? Pero demos por sentado que haya interpretado el Conde su pensamiento bien; se nos antoja preguntarle: Quién ganará en lucha franca y abierta, el que tiene popularidad, ó el que goza de mayor aprecio? Oh! el Con-

de escribe y escribe y no se da cuenta de sus disparates, porque con aprecio no se ganan elecciones sino con popularidad.

Tenemos pues, que el doctor Porras es de gran popularidad, tal como lo manifiesta el señor Ycaza. Y agregamos que esta popularidad se extiende de un extremo á otro de la República, mientras que el aprecio del Candidato unionista es solo en la Capital y que por mucho aprecio que tengan por don Pedro, los votos no van solos á las urnas, ellos los lleva el pueblo, sinónimo de popularidad. Lo que al señor Díaz le falta, al doctor Porras le sobra.

Conque Conde, á pulirse más con sus escritos, mire que á Ud. se le van unas de marca mayor. A su edad es una vergüenza tamaña indiscreción.

PANTALEON.

El llanto de "Los Hechos"

(ADOPTADO)

Una fracción del partido conservador ha lanzado la candidatura de Pedro A Díaz para Presidente de la República en el período constitucional de 1912 á 1916.

El país necesita saber cuáles son los servicios reales, efectivos, que el señor Díaz le ha ofrendado á la Patria y á los partidos conservador y liberal, cuáles son los servicios que le ha prestado á la causa. También quiere la Nación que se le diga cuáles son las obras científicas y literarias que abonan la ilustración de Pedro Díaz, y demuestren que es estadista digno de regir los destinos de la tierra que le vió nacer, y la cual ultraja con su intentona.

Mientras los escribas unionistas no señalen y prueben esos servicios, y no pongan de manifiesto las obras que acreditan la sabiduría é ilustración fofa de Díaz, nosotros sus adversarios tendremos el derecho de afirmar que sus únicos títulos para aspirar á la Presidencia de la República son los de buen panadero, pues ni un idioma sabe por desgracia.

Cuento político.

Dialogaban Juancho y Diego en asuntos políticos sobre can-

didaturas. Juancho era Porrista y Diego Arosemenista, Arista Guardista y Victorista. Abordaron su conversación de la manera siguiente y tomó Diego la palabra en estos términos:

“Ya sabrás amigo Juancho, que la candidatura de ustedes los Porristas ha resultado ser un fiasco. Los delegados á la Convención de Aguadulce iban ensayados para votar por el doctor Porras como candidato; pero mal que les pese á los Porristas y les parezca un imposible, se realizará lo pactado por cuanto que la *Unión Patriótica* se propone conseguir que la Corte Suprema de Justicia inhabilite al doctor Belisario Porras, quien será enjuiciado días antes de las elecciones, asegurando su condena, puesto que ya están llenadas todas las formalidades necesarias para que falle la autoridad competente contra el acusado.”

Juancho que era de la oposición y quien escuchaba atento aquel dialogo, no pudo menos que contestar impaciente: —“pero hombre Diego, qué necios están ustedes y que creídos; tú pensando y yo pensando; pero y, ¿no sabes tú Juancho, que la Asamblea es el cuerpo augusto de la nación, que tiene poder sobre el poder judicial y, que ésta se reunirá para dar posesión al futuro Presidente sea quien fuere el agraciado en los próximos comicios electorales? —“ah, de veras! ya caigo en cuenta” contestó Diego.—pues sí señor, continuó diciendo Juancho;—entienda usted, que la Corte si tal hiciera tendría su condigno castigo como lo previenen nuestras leyes só pena de caer en ridículo; y se haría tan visible aquél procedimiento ante los ojos de naciones extranjeras que tienen sus miradas fijas, que tienen sus representantes en Panamá y protestarían de semejante atentado y fechorías y de actos reprobados los cuales, estamos viendo y que descreditan nuestra joven República, por la falta de seriedad.—” Tal no creo replicó Diego; sí, Diego, convénzase usted, que á la Asamblea es á quien corresponde de hecho llamar al candidato agraciado y ésta dirá:—“declárase nulo y sin ningún valor lo actuado por la Corte Suprema de Justicia en el juicio imaginario de que hablas Diego y, á freir mozcas”.—Lo ignoraba Juancho; vaya hombre que tonto; y, ¿no sabes también, que la Asamblea es quién hace las leyes del país y es quién tiene facultades omnímodas—para llamar á cuentas á la misma Corte para exigirle responsa-

bilidades y al mismo Presidente de la República? *qué sal!* dijo Diego: ignoraba todo aquello; si, si, continuaba Juancho; todo tiene su hasta quí; y allá verás todas esas amenazas, proyectos maquiavélicos y cuantos planes que quedarán frustados de ustedes los enemigos encarnizados del liberalismo inclusive el doctor Pablo, quien tiene gran responsabilidad en ello por la ambición de mando.—”

—En fin, amigo Juancho; dejemos aun lado esto y hablemos de otras cosas; por ejemplo, de los exámenes pésimos de aquí, de los alumnos atrasados, que no se les enseña nada, nada; que la Escuela del Valle al serrarla hicieron las del barbero que se cambió del cuarto y se... orinó dentro por aquello de que —“con que si no he de volver y si me han de quitar la pieza, que se encuentre otro enredado; por que si no he de volver, conque si me han de quitar, que traigan muebles mejores.—”

Hablemos también dijo Juancho, de un señor Arenas de Penonomé, que *se come unas hostias, pero qué hostias!* y con todo y eso escribe barbaridades en *El Debate* de Colón quien es autor de las “Instantáneas” á manera de crítica queriendo imitar los chispazos de de Jorge Ponbo; pero ni indicios de aquél señor, por que carecen de sal; también una carta de marras... ah, sí? lo que usted oye Diego; pero—*qué cogotuda;* si la vieras... oh, que cosas! comienza por hacer semblanzas á nuestros Jefes muy denigrantes, pero ayer se la hacía al doctor Pablo el mismo que hoy le alava.

Aquí terminó el dialogo de los héroes de nuestro cuento.
O. KAY.

Que ocurrencias.

Antón, 2 de Marzo de 1912.
Señor Director de EL OPOSICIONISTA.

Panamá.

Para su conocimiento remítele lo siguiente:

“Señor Rafael Dacosta.

Penonomé.

“Lo saludo cariñosamente y con Ud. á tía Antoñita.

José los recuerda también. A *tota* me dijo ayer en Colón. Está de lo más vivo y pícaro.

Van los botines: tienen un número más de ancho y punta ancha.

Costó un poco más que si lo tiene Ud. á bien puede entregarlo á Juan.

De política le diré: que los americanos quieren á Samuel Lewis de Designado. No quieren á ningún liberal porque juzgan desastroso y perjudicial para el País la dominación liberal. Carlos Mendoza —el negro— como le llaman, es una prueba de ello. Porras no tiene consistencia en el cerebro; es un desequilibrado; Arosemena (Pablo) un biombo que carece de energías; Domingo Díaz un cándido sin cultura intelectual ninguna y mucha carne en el cerebro; Mendoza, un negro presumido y de precedentes perniciosos; Federico Boyd es un si es no es majadero, un hombre débil, sin energías para afrontar situaciones y con petulancia de aristócrata etc. Patíño, Justiniani etc. lucirían mejor en la Negricia.

Conservese bien y mande á su afmo. S. S.

AGUSTIN JAEN AROSEMENA.

Panamá, 5 de Septiembre de 1910.

P. D. No le mando la manguera porque no la he encontrado como Ud. la quiere.

Vale

En carta de la misma fecha y de igual procedencia dirigida á persona respetable de Penonomé refiriéndose á la personalidad del doctor Pablo Arosemena, el mismo señor Agustín Jaén Arosemena, el Patriota autor de las “Instantáneas” que publicó “El Debate” número 8, de 8 de Febrero, de Colón, añade; “Dios destinó al doctor Arosemena para portarse con energía. Que ojalá olvide los antiguos tiempos y haga de todo su ser un hombre; de su alma apodada de femenina por no recuerdo que notable Colombiano. Ojalá resulte un fenómeno favorable para el país el advenimiento del nuevo Primer Designado yo me holgaría de ello.”

CORRESPONSAL AMBULANTE.

NOTA.—Lo que precede ha caído á nuestras manos por una de las tantas casualidades de la vida: su lectura, amena y noble la recomendamos principalmente á los liberales destañados con el agua que desde un punto de la ambición supo rociar el celebre Morcef... á quién desgraciadamente detestan... hasta sus parientes!

Notas políticas de Antón.

Principio estas segundas notas con el cacareado teléfono el “Porvenir,” cuyo hilo de alambre está puesto en los postes del Gobierno, lo que motivó la interrupción del teléfono de Puerto Obaldía con el de la Oficina de ésta, por lo que ha tenido nuevo trabajo el Ingeniero Tomás.

Lo más censurable de todo esto es que los trabajadores que han puesto el teléfono “Guardia”, fueron pagados por... el pagador de las Obras Públicas. Traslado á don Prospero Pinel Secretario de Fomento.

Ahora preguntamos:

¿Con qué autorización pone don Aurelio Guardia su teléfono en comunicación con la Oficina de aquí y la de Puerto Obaldía?

Que esté en comunicación con la habitación del señor Alejandro Arce, está bien; pero que lo haga con las oficinas oficiales no lo creemos correcto, mientras el Secretario de Hacienda que lo es ahora don Aurelio no nos pruebe lo contrario.

Forman los porristas de aquí una mayoría abrumadora á tal extremo, que los contrarios se pueden contar con los dedos de las manos y sobran dedos.

Entre los arosemenistas corre la bola de que don Federico se encargará de la Presidencia, de acuerdo con ellos y que implantará el reinado del terror que tanta falta les hace.

Se nos ha informado que un vástago de don Aurelio, que venía de Aguadulce, donde estaba empleado, pues ya no lo está, por haber declarado el económico gobierno del señor Chiari, insubsistente su nombramiento, y poseído por tal hecho de cólera santa, encendió los potreros de tres porristas, señores don Alfredo Patíño, Maximiliano Vélez y señora v. de Vélez.

Los exámenes han resultado de lo más curiosos, pues no han tenido jurado de calificación; y sépase que hace 4 años que han venido estos maestros aquí, y los alumnos están peor en el saber que antes, porque los directores no saben enseñar, ocupándose

únicamente en politiquear; de esto puede dar informe el señor Dámaso Botello, quien pudo dictar algunas clases, cuando estuvo aquí de visita.

Ayer corrió el rumor de que el Falso, se había encargado de la Presidencia, lo que nos tiene sin cuidado, contando como contamos los porristas, con una mayoría abrumadora en toda la República.

Circula, extensamente en este Distrito *La Prensa* y *EL OPOSICIONISTA*, teniéndonos al corriente de cuanto pasa en el país á favor nuestro.

Antón, Marzo 10 de 1912.

CORRESPONSAL.

Los piratas en el suelo.

Pesé Marzo 17 de 1912. En el pasquín gobiernista y sin firma responsable, lo cual demuestra falsedad y cobardía, insultan al señor don Aristides Royo, padre de familia, liberal, hombre de buena fé y culto caballero, un grupo de piratas sin convicciones fijas á quienes es bueno quitarles la carreta para que la sanción social recaiga sobre ellos con todo el rigor que merecen. El pueblo de Pesé aspira á gozar fama de culto y hospitalario; sabemos apreciar el mérito de las personas y en ningún caso deseamos que se nos confundan con gente de pasiones extraviadas que forman aquí como en todas partes, la broza.

Insultan injustamente al señor Royo, el conocido Belisario Polo, quien paga los escritos, por haberle dicho alguien que no tiene popularidad ni en su pueblo ni en ninguna parte, (cosa comprobada); por haberle expresado con pleno conocimiento de causa que no sabe leer, escribir ni hablar, y en tal virtud su gobierno en la Provincia es una amenaza, supuesto que obedece por falta de conocimientos á la dirección de fatídicos y vengativos asesores, (v. g. Melitón y Huertas); Por haberle advertido que su honradez era dudosa desde el momento que encubre como autoridad y como particular á varios criminales que ha tenido esclavizados en los trabajos de su finca; falta que purgará mañana en la cárcel porque sobran los testigos. Porque su autoridad fué traviliaria con Azaél Burgos y la Maestra de

Escuela de la Arena: por que como enemigo del doctor Porras se le ha dicho que es aquí una nulidad despreciable; y como arosemenista fingido, es un explotador.

Otro de los detractores es Aquilino Dutary Valencia, maestrillo inventado y lépero cuyas inmoralidades han producido el asco de la honrada sociedad de Pesé, hasta el extremo de no admitirlo en su seno; un falsificador de la firma de don Daniel Créspe por la miserable suma de cincuenta pesos; un cobarde que se dejó dar foete de Arselio Quintero y ahora le tiembla al señor Royo.

Acompañan á éstos en la triste misión de insultar, un tal M. S. Guillén á quien hicieron Maestro implorándole el Diploma; el reverendo Melitón asesor de Polo, cuya vida es perpétua bacanal y cuyo sacerdocio es una espantosa cadena de inmoralidades que sirven de baldón á nuestra santa madre Iglesia; un José María Huertas, rábula empedernido; y el poeta mercenario Enrique Geenzier N. agente de todos esos calumniadores que piensan derrocar la candidatura del doctor Porras infamando al señor Royo, cuya vida es un libro abierto en cuyas blancas páginas no está escrito ningún delito, pero hay que decir: que siempre en "la cumbre la centella cae."

La opinión á favor del doctor Porras es ya invencible como las inundaciones del Nilo que: "al desbordar fecunda y tala."... En el mes de Julio se verá surcar sobre las aguas el bagel de la victoria; y en esta Provincia que lo vio nacer, sus pobres opositores doblarán la cerviz avergonzados.

El Gobierno del doctor Arosemena tal vez intente lleno de soberbia, decapitar esa poderosa opinión á fuerza de arbitrariedades para lo cual ha nombrado de nuevo sus imbéciles pretorianos, que se creen impunes por estos pueblos; y ya veremos comprometida la suerte del país porque no hay un solo rincón de la República que no esté listo voluntariamente á rechazar la imposición oficial y casi se puede decir que sentimos olor de mortecina.

Por lo demás, cada porrista debe ser un baluarte, listo para defenderse contra todos los que se atrevan á ultrajar su dignidad, en nombre de un Gobierno que no contó con el voto de los pueblos y ha degenerado en una dictadura bochornosa y ridícula.

Desde la vil calumnia hasta la prisión ilegal; desde la destitución injusta hasta la coacción y el soborno, iremos viendo pasar los días hasta que estalle la cólera popular des pues de ese duelo democrático en donde le damos cita á nuestros adversarios fracazados.

¡Cómo serán los tiempos cuando Heliodoro Patiño, Alfonso Preciado y Constantino Arosemena sepultureros del doctor Pablo Arosemena, sean de nuevo los Secretarios de Estado....!

Terminamos esta correspondencia con aquellas gráficas palabras de Talleyrand: "Hay un arma más terrible que la calumnia: LA VERDAD."

CORRESPONSAL.

Detonaciones

Esta noche se lleva la manifestación al candidato unionista. Ya veremos ese desastre; oiremos á esos oradores importunos hablar con la mayor frescura de los méritos de don Pedro, y de las capacidades intelectuales etc. etc.

Desde el medio día de hoy se nota que la vigilancia de la Policía en los puestos es deficiente. Será porque se preparan para la ruidosa manifestación que se llevará á cabo en honor del Candidato Pedro?

Se dice que una vez terminada la manifestación, el candidato Pedro pasará por la morada del Presidente Pablo, para darse un abrazo fraternal y participale de sus emociones.

El rubio Escobar dis que tiene un famoso discurso que pronunciará esta noche y que á juzgar por el que pronunció la última vez desde los balcones de la Presidencia, será una pieza oratoria que alcanzará el honor de la rechifla.

También se dice con insistencia que hablará el célebre Rodolfo Aguilera, el insigne unionista que se sostiene en su empleo; y el mosco necio Atilín hermano de Atilón el de la marcha de Cádiz.

Francisco Maxicano nos ha manifestado que fué un Arosemenista verdadero, pero ahora que se ha virado la

torta, apareciendo en la arena la candidatura de don Pedro Díaz, es decididamente Porrista, y trabajará por su triunfo en el Corregimiento de Chepillo.

Terminó diciendo estas palabras: "Galletero á tus galletas". Quedan pues enterados.

EL NUEVO candidato nos sabe á muerto! Pobre de él. Mañana, cuando los pájaros canten, cuando la luz se haga nuevamente, lo veréis.... ¿No es verdad Don Nicolás?

SE NOS dice que el Sr. Adriano de la Guardia predica por calles y plazas, como mu jer celosa, que él no contesta lo que diga sobre él este periódico, porque aquí no salen artículos de fondo.... y cuáles de tal clase escribe Ud? No sea presuntuoso que si alguien se ocupó de Ud. fue por no dejar, y no porque Ud. lo merece Sr. Adriano, pues si Ud. no está como nosotros, al menos tiene muy vacío el cerebro, cálese mejor y no siga hablando sandeces que ello no es propio en el que se estima y menos aún en el que cree saber algo. Entiende?

SE nos comunica que algún personaje apuesta \$2.000 á que sube Porras desde el momento mismo en que vió la última manifestación; que según él, (que es de ellos) se componía de mil doscientas á dos mil personas! Nos alegramos de esto, porque así no podrá decir el periódico del Presidente de la República. que eran 273, ó como quiera.

EN el No. 15.438 de "La Estrella de Panamá." aparece un suelto en el cual se aprueba también lo dicho por el diario "La Prensa" y por nosotros respecto al señor Ambulo. Así pues, ya que van tres, no espere el señor Secretario de Instrucción pública que sean cuatro las veces!

El señor E. Adames V., ha tenido á bien comunicarnos que en sesión celebrada por el Honorable Concejo Municipal de este Distrito, ha sido nombrado Presidente de dicha corporación; así como también fueron nombrados Vice presidente, y Secretario respectivamente los señores Ernesto T. Lefevre y Francisco Vejas. Damos las gracias por la fineza del señor Presidente del Honorable Concejo Municipal.

Tipografía Moderna—Panamá.